

# ¿Anunciar el evangelio a los ricos?

DESAFIOS Y TAREAS DE LA CATEQUESIS EN LA SOCIEDAD EUROPEA FASCINADA POR EL DINERO Y EL CONSUMO

Lluís DIUMENGE

Lisboa acogió en la semana de Pentecostés (25-31 de mayo) al Equipo Europeo de Catequesis<sup>1</sup>. Cuarenta y cinco participantes representaban a las dos Alemanias, Austria, Bélgica, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Polonia, Portugal, Suiza y Yugoslavia. Un doble objetivo polarizaría la atención: *el anuncio evangélico a los ricos y la praxis pastoral portuguesa*.

La temática a estudiar recubría un terreno vastísimo. ¿Qué dice nuestra catequesis a propósito de la riqueza y de la pobreza? ¿Cuál es su mensaje? ¿De qué modo lo aborda? ¿Qué actitudes refleja el discurso catequético? ¿Cómo hacer para que la catequesis contribuya a que la pobreza sea vivida como valor evangélico por parte de todos los cristianos?

Retahíla de cuestiones que darían pie a la estructura metodológica. Precedería el *análisis interno* sobre la propia praxis (lunes), que sería interpelada desde el *exterior* (martes). El culmen de la reunión (días finales) apuntaría a esclarecer *nuestra tarea de catequistas* frente a la responsabilidad redescubierta.

Seis instrumentales de diversa magnitud y alcance potenciarían la trama y urdimbre de la reunión: breves exposiciones, trabajo por grupos lingüísticos, testimonios personales, audiovisuales, fórum de ideas (nuevo catecismo alemán-catecumenado y catequesis de adultos) y encuentros informales.

<sup>1</sup> del origen, his-  
y objetivos del  
l, léase el trabajo  
J. RODRÍGUEZ MEDR-  
unión del equipo  
de catequistas.  
, 19, 1978, pági-  
3-229.

### *La idea-motriz en sí misma*

El punto de arranque que movilizara la reflexión debía ser fuertemente fuerte. Gabriele Miller analizó cómo era tratado el “pobreza-riqueza” en los manuales catequéticos alemanes (*Ex Zielfelder, Botschaft des glaubens...*). La presentación se res de individualista e intraeclesial. La estética que reverbera en : multiples fotos sobre el universo de los pobres, ¿no contribuirá a ( una mala conciencia? La excesiva prudencia preside en mul de libros de texto. ¿Por qué ninguno concluye con una invita a la repartición total de bienes?

De mayor entidad resultaría la exposición de A. Knockaert y Cha van der Plancke. La experiencia personal (doce años en el Za del primero se complementaba con la capacidad de sintetizar ficamente de la segunda. Ofrecieron a la asamblea los resultado un seminario, elaborado en *Lumen Vitae*, con treinta y seis mibros del tercer mundo. Su visión resultó rigurosa, crítica y tozadora.

En la *catequesis escolar*, antaño, el tercer mundo aparecía de del capítulo “La Iglesia y las misiones”. Actualmente es evo bajo epígrafes como “Justicia” y “transformación del mundo” desplazamiento de contexto modifica igualmente el contenido. cambio, en la *catequesis parroquial* permanece vinculado a la mención misionera de la Iglesia y al tiempo litúrgico (Domunc octubre-Cuaresma del compartir). En los *movimientos juveniles* taca la bipolaridad: microrrealización concreta-despertar la concia cristiana a la dimensión universal.

El período conciliar ha desencadenado fuerte sacudida en la r ción Iglesia-tercer mundo. Lo que se ventila es más bien la si ción histórico-social concreta de los sujetos, con sus experien sufrimientos, luchas y contradicciones. Hasta tal punto que mu se han preguntado si se había cancelado definitivamente el tie de las misiones. Cuestión a la que se responde que “la misión en todas partes”. Ya no es asunto de especialistas. Todos somos sioneros. Mediante la autenticidad testimonial.

Múltiples son las consecuencias derivadas para el orbe catequé Más que fomentar la beneficiencia mediante la recogida de din hay que subrayar la apertura comunitaria y recíproca de la co nidad eclesial. Para educar fundamentalmente en la aceptación otro como interlocutor y no como un tercero a excluir. Una dadera catequesis educará a los hombres en la gratitud recíp mediante la mutua estima.

El catequista, lejos de eliminar ciertos materiales audiovisivos, enseñará a los alumnos a que aprendan a juzgar por ellos mismos las deficiencias que comportan. Más allá de las caricaturas de pobreza y miseria, hay que hacer ver las riquezas de estos países por los que el mundo lucha. Mayor legitimidad involucra descubrir la realidad del otro a partir del café y del té que bebemos, a partir del cobre y del petróleo..., que fomentar la xenofobia, equivalente de atrincheramiento en las propias conveniencias.

Si un día el tercer mundo encuentra la solución, ello obedecerá a que nosotros le habremos permitido ser una *entidad libre y responsable de desarrollarse tal como es*.

El segundo día estuvo destinado a clarificar tres interrogantes:

¿Cómo las personas excluidas de la riqueza, por su condición de trabajadores emigrados en países ricos, consideran el discurso y comportamiento de los cristianos ricos? ¿Qué reproches les formulan? ¿Cuáles son los aspectos que destacan?

La presentación testimonial corrió a cargo de Antonio Dos Santos, sacerdote de emigrantes portugueses en una parroquia de Neuilly, cabe un medio burgués parisino. Definió la identidad del hombre-mujer que parte a la aventura y que retorna, en muchos casos, como triunfador. Cristo y el evangelio son anunciados para intentar la inserción progresiva en la comunidad cristiana francesa. El Señor pide anunciar su mensaje ante todo a los pobres, a los que carecen de poder. Queda mucho por profundizar en el terreno de las implicaciones para los interesados, para la Iglesia de Portugal (1/10 partes de su población está diseminada por Europa), para la Iglesia de Francia. El iter comunitario de los emigrados ofrece innúmeras pruebas de cuán difícil sea conciliar el evangelio con la realidad existencial.

Monseñor Marcelino, obispo auxiliar de Lisboa, quiso concienciarnos acerca de la situación del agricultor y su medio rural. La emigración ha originado una nueva mentalidad y muchos de los que retornan han perdido su rostro humano. Confesó paladinamente: "no hemos evangelizado a los antiguos ricos porque el contexto pastoral decían que eran buenas personas". Salió al paso de lo tranquilizante y cómodo que puede resultar para la conciencia el simple dar. Ser cristiano pide algo más: vivir como hombre nuevo y considerar al otro como hermano.

### *Contraste de pareceres*

El trabajo de profundización requería un amplio abanico de habilidades y experiencias. A ello contribuyó la constitución de cuatro grupos (dos en lengua alemana y dos en francés), cuyo hito fue contrastar las presentaciones con el propio quehacer. En vista de ello, se provocó pistas de solución. De aquí derivaría el máximo fruto del encuentro.

A través del informe presentado y debatido pude captar los detalles que siguieron unos y otros. Los alemanes condensaron su trabajo a través de una doble síntesis: visual y noética. Por primeros, los elementos de solución estriban en la condición humana. Cada uno tiene la misma dignidad y calidad que el otro. Así fomentaremos la fraternidad. El otro grupo jugó dignamente con las fórmulas: *pobreza* (dicha-desgracia)-*riqueza* (maldición-bendición). Para recabar el compromiso y la necesidad de ofrecer espacio de experiencia para la pobreza evangélica. Conscientes de que Dios quien dirá la última palabra y ésta se llama "pleroma".

Los grupos franceses coincidieron en los paneles expositivos con sus colegas alemanes. Aunque los contenidos fueran otros. Cada uno dibujó expresivamente la parábola del camello y su capacidad para pasar por el ojo de una aguja. Como trasfondo latía la idea de una Iglesia que debe ofrecer una imagen grande y positiva del Reino. Ante la que el rico se sienta pequeño. Traducido al lenguaje cotidiano, más que convertir a los ricos se trata de *convertir la Iglesia*. ¿Cómo hacer para que los ricos —dentro de ella— tengan envidia de los pobres?

La entidad intelectual del segundo grupo saltaba a la vista con su simple presentación. En triple columna analizaba hechos y situaciones presididos por la ambigüedad; establecía diversos puntos de vista para clarificar y apuntaba la interrelación que media entre discurso y práctica catequética.

### *Comunicación de experiencias.*

Exeler, ausente de la reunión, redactó la historia de su conversión personal que sería leída por Hertle. Aludió a la forma cómo la Iglesia del siglo XIX perdió a la clase obrera y cómo hoy mismo muchas partes, sigue estando a favor de la burguesía. Los ejemplares entresacados de su tejido familiar-vital resultaron significativos. Fue "corrompido" por el estudio de la teología; como vicario a

con programas "individualistas y espiritualistas"; ajeno a los problemas sociales..., hasta que viajó a América Latina y conoció Medellín-68. Entonces descubre sus propias raíces y redescubre lo que lleva en sí. Para recalcar *cuán difícil es liberarse de la mentalidad burguesa*, porque no se ve que esto puede cambiar y debe cambiar. Nadie goza de bula para encerrarse en una torre de marfil. Sí, en cambio, de la necesidad de esforzarse por contribuir a la transformación del mundo.

El medio pedagógico que permite realizar el proceso de conversión a los valores evangélicos, dentro de la comunidad cristiana, es el catecumenado de adultos o una catequesis de adultos con fuerte acento catecumenal. Tesis que sustentó M. Matos y que hubiera ganado enteros de ir rubricada con la tonalidad del testimonio personal.

### *El audiovisual o la gran democratización de la Palabra*

G. Carpentier fue el experto que dirigió este capítulo compuesto de tres audiovisuales y un cortometraje.

A nadie escapó la dificultad que encierra ilustrar un tema como el elegido por el E. E. C.

Existen criterios encontrados a la hora de enjuiciar la técnica. Algunos piensan que la calidad del audiovisual está en proporción inversa a las palabras que tenga. De este modo piensan eliminar todas las dificultades en orden a la comunicación. ¿Es válido rehuir la presencia de una mínima tesis común?

Otros hablan de la necesidad de imágenes rápidas con acción (Estados Unidos), mientras que las secuencias lentas evocan el viejo mundo que sigue contemplándose a sí mismo.

Más o menos, todos coinciden en pretender orillar la tentación de la imagen que apuntaría a ilustrar el discurso, así como el jugar a psicólogo (cuando se es catequeta) y encontrarse uno como Narciso, incapacitado para la comunicación.

El primer audiovisual, *Le bonheur de qui?*, fue un reportaje en blanco y negro. Contaba la experiencia de un matrimonio (Jacques-Samia) que va a Túnez como cooperador con gran ilusión. Mientras ella piensa que "se les puede ayudar, sin imponer nuestra manera de ver a la francesa"; él se cuestiona: "si son felices así..., ¿qué

aportarles?”. Filme-reflexión para alumnos de dieciséis-dieciséis años. Supone presencia de animador que potencie la inserción tan distinta de cualquier discurso universitario sobre el mundo.

*La vie tranquille*, producción del Secours Catholique Française un montaje desde la vida que nos rodea: la tercera edad. Fue cogido como sensibilización interesante para la gente. El tercer do está en todas partes y, antes que nada, en mi propio entorno. Destierra tanto el quejido dolorista como el moralismo fácil. Ayuda a colocar al espectador *en presencia de*.

Cuarenta y cuatro diapositivas recrearon, sin mentarlo siquiera episodio de Zaqueo. *Grand, petit-Petit, grand* pertenece al género de la construcción imaginaria. En el interior del montaje se presenta un acontecimiento insólito. Todo cambia. Con el consiguiente desplazamiento: el que estaba en el exterior pasa al interior primero es último; quien estaba arriba, ahora abajo... Puede servir para convivencias con alumnos de trece-dieciséis años.

El cortometraje (treinta y cinco minutos de duración) es un ducto que belgas flamencos han querido hacer sobre la catequesis “pobreza-riqueza”. Estuvieron en Olinda (Recife) y entrevistaron a Helder Camara. El resultado nos es ofrecido a través de imágenes que aproximan al mensajero de esperanza que ha tomado muy serio el hecho de ser co-creador con Dios. Nos gritará que “la verdadera manera de amar al prójimo es llegar a ser hermano de todos y obrar la justicia en el mundo”.

En suma, historias que no se limitan precisamente a celebrar propia opresión o minoría de edad. Historias, por tanto, peligrosas que anhelan la libertad.

### *Recapitulación*

E. Alberich condensó admirablemente el discurrir teórico-práctico en torno a tres ejes: la situación —ensayo de interpretación— a catequética y pastoral.

El último apartado resulta sobresaliente por las implicaciones que conlleva. La visión crítica exige reconocer, de entrada, que la pobreza es el fruto de la riqueza. No es en forma alguna una maldad prima, sino algo producido por el hombre. Y con ello están años luz de la simplificación infantil que trata de interpretar la historia buscando culpables.

El problema no radica en el dinero que tiene el rico, sino en su actitud de sostener las estructuras de producción que propician la pobreza. Mientras, otros luchan por romper ese cerco estructural que asfixia. Cambiar, efectivamente el mundo supone ir más allá de dar o compartir. La cuestión, como se advierte, retornaba con aleteo imperativo, haciendo gala de su acuciante actualidad.

La misma Iglesia, que anuncia la pobreza desde una situación de riqueza y poder, pierde credibilidad (el viaje de Juan Pablo II a Francia ha costado cinco millones de francos franceses). Es un signo débil, una esperanza ambigua, porque no educa a sus miembros para una vida de activa y fraterna cooperación. Determinadas congregaciones religiosas, cuyo fin específico es impartir cristiana educación a los pobres han bloqueado, en el período posconciliar, proyectos evangélicos por considerarlos harto peligrosos. La resignación de muchos y la imposibilidad de poner actos significativos en otros acaban con la dinámica interna de estas familias y aceleran el declive vocacional. La escuela católica, en muchas partes, vive la contradicción de una Iglesia tomada como rehén por los padres de familia.

La dimensión de la catequesis, mayormente subrayada fue la *eclesial-comunitaria*. “Si no hay comunidad que haga experimentar la realidad...”, “hay que convertir las comunidades cristianas para que puedan ser signo alternativo de evangelización...” “urge construir comunidades de base con rostro humano...”, fueron otros tantos lugares comunes en los que existió prácticamente unanimidad.

Entre las sugerencias catequéticas resaltaron los polos de atención para una pedagogía a desarrollar:

1.º *Conocer el contexto vital en que vivimos* y alumbrar una conciencia crítica sobre el sitio que yo (catequista, testigo...) ocupo. Para discernir mi propia mentalidad e intentar llegar a la estructura envolvente. En este punto, la catequesis debe parangonarse con la teología crítica rigurosa y “estar en constante autoexamen y tomar conciencia de su correspondiente situación concreta”<sup>2</sup>.

2.º *Crear una situación diferencial que desempeñe un papel irritante*, capaz de hacer salir del propio paisaje de valores, de la posición apoltronada, del propio suelo nutricional...

3.º *Recurrir a un “medio-test”-“laboratorio” que actúe como signo*. Su carácter, no definitivo e interpelante, generará un tipo de catequesis desestabilizadora y propulsora de acción creativa.

La aplicación al hoy existencial podría ejemplificarse a part Africa. Apremia proponer un nuevo modelo de educación. Du demasiados siglos sus habitantes fueron educados en la resign el conformismo, en definitiva, el perder. Mientras muchos oc tales sólo perseguían el éxito y el triunfar en la vida.

La Palabra de Dios incide totalmente sobre la situación del ho y de las sociedades. Y engendra el conflicto cuando anuncia q *esclavo es mi hermano*. La epístola a Filemón evoca una p absolutamente abandonada por muchos catequistas. Y apunt tidamente la clave. Mi "yo" está en relación de fraternidad cc otros. Hace falta tomar contacto con los otros e incluirlos e vida relacional. A nadie debo segregar ni excluir. Aceptar esa lidad objetiva supone un nuevo estilo educativo de apertura. Y presentación de la verdad no como lugar de reposo, sino como f de tensión. Para que aquel a quien ignoro, aquél que está en parte..., entre en mi círculo personal. Esto supone una meta fosis radical. Un acabar con la marginación en sus cuantiosas : ficaciones y un redescubrir vivencialmente el mandamiento del Señor. ¿Viable o juego de aprendices de brujo?

"Sin duda —como escribe J. F. Six—, conviene pensar que los s que indican la existencia de esta nueva mentalidad manifiesta accedemos actualmente a un estadio de mutación del hombre, con este avance, subversivo por naturaleza, se bambolean los delos establecidos, pero *se crea una nueva relación del hombr el otro, con el mundo, la naturaleza y él mismo*"<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> *L'incroyance et la foi ne sont pas ce qu'on croit*, "Le Centurion". Paris, 1979, pág. 57.

### *La Iglesia local*

Resultó perceptible desde el instante mismo de la acogida. L lletos turísticos palidecían ante la serie de documentos so Iglesia y las iniciativas recientes de la Conferencia Episcopal tuguesa, las instancias nacionales de la catequesis, el quehacer quético escolar, la pastoral en el universo de los jóvenes, e monográfico sobre la iglesia diocesana de Lisboa: desafíos y bilidades...

La documentación sería contrastada con la vida, hecha de re colorines. Batalha, Coimbra, Fátima y Lisboa fueron más a satisfacer la curiosidad del viajero. Permitieron el diálogo ( gente. Desde el obispo de la villa universitaria hasta la guí nos condujo por un entorno artísticamente bello. Sin olvidar a tos tuvimos próximos en Cova de Iria.

Con el colofón final del encuentro en la parroquia de Arroios, módelica por su organigrama y la proliferación de comisiones pastorales que de allí reverberan en 40.000 feligreses. Pudo palpase algo de tan gozosa realidad en la cena fraterna y en el III Encuentro de Coros del viernes.

Personalmente, el hecho que más me impresionaría lo sitúo en la Eucaristía concelebrada con el Patriarca lisboeta Antonio Ribeiro. En su homilía, puso el acento en la vida interior y conversión del catequista. Departió con todos en la cena. Y se sometió, seguidamente, en rueda de prensa improvisada, a las preguntas del Equipo.

Sentó bien claro el significado de la revolución del 25-IV-74, y cómo desde entonces, la Iglesia ha readquirido su libertad plena y no tiene ningún compromiso con el Estado. Aludió, asimismo, a la libertad de elección que tienen los cristianos a la hora de emitir su voto, según lo que aprecian mejor desde su conciencia. A la *Octogesima Adveniens*, de Pablo VI, hay que atribuir el certificado de defunción a la "unidad de los católicos" dentro del ámbito político.

Confesó, con encomiable sinceridad, los problemas más urgentes de su diócesis: evangelización de dos millones de personas, el funcionamiento de las parroquias en suburbios y la escasez de vocaciones.

A propósito de la enseñanza religiosa escolar persiste, remodelado, el Concordato de 1940. Hasta los dieciséis años se da enseñanza religiosa (una hora-semanal) a los alumnos cuyos padres lo desean. A partir de esta edad son los mismos interesados quienes deciden. El estatuto del profesor de religión no está bien definido y la clase desvalorizada. La problemática es fuerte si consideramos que en los tres primeros cursos de secundaria, el cincuenta por ciento del alumnado va a clase de religión y moral. Porcentaje que disminuye a medida que los adolescentes avanzan en sus estudios.

Acerca del papel de Fátima y la fe del pueblo, dejó vislumbrar una sutil querencia hacia los valores positivos, aunque algunos aspectos pueden ser cuestionados.

Los colegas portugueses, en su totalidad, nos informaron acerca de las realizaciones, libros de texto y métodos que seguían en la escuela, en la pastoral juvenil y en la catequesis de adultos. Sin dejar la serie de dificultades que afrontan en orden a la formación de catequistas.

La cordialidad con que en todo momento fuimos orientados y dos constituyó una catequesis modélica. Cuando el telón de es un clima de enorme fraternidad, el hechizo resulta absoluto. ba inequívoca del acierto con que presidió las tareas organizadas por A. J. Carrilho, máximo responsable del Secretariado Nacional de Educación Cristiana.

### *Punto final*

En un encuentro de similar relieve tenía que oírse, forzosamente, el eco que había producido en los diversos países la publicación de *Catechesi Tradendae*.

Durante hora y media prodújose un torbellino de ideas sobre aspectos más notorios, sean de un signo o de otro. Lástima que los cuatro países dejaran de ofrecer su visión particular. Por que la totalidad hubiera supuesto una excelente panorámica.

Insistióse en el hecho de que *Catechesi Tradendae* refleja la interioridad de la Iglesia en un momento determinado. Como tal es una perspectiva. Al Equipo Europeo de Catequesis le incumbe animar a la perspectiva. Otro texto dirá mañana cuanto hayamos sembrado hoy. No a través de un coto cerrado y esotérico, sino a través del contacto directo con el pueblo de Dios.

Con el "hasta Munich-82", se cerraba momentáneamente una fase y se entreabría otra. De la catequesis sobre *pobreza-riqueza* a la catequesis de *adultos*.